

El zapatismo en clave chuj

Fernando Limón Aguirre

Es común que al hablar del zapatismo se le asocie con los pueblos indígenas "de Chiapas" y así la imagen se dirige a tsotsiles, tseltales, tojolabales y ch'oles. ¿A tales pueblos se circunscriben el zapatismo y sus convicciones o hay un más allá de esos límites del imaginario social? En Chiapas hay otros pueblos cuya dinámica cultural no los sitúa en un plano de visibilidad. Éste es el caso de los chuj, un pueblo dividido por la frontera entre México y Guatemala, cuya historia no está libre de dolores y discriminación, y mucho menos, de capacidad organizativa.

Los chuj mexicanos saben de resistencia y saben de autonomía, fundada en su ancestral cultura y ubicación territorial (aunque la historia patria lo niegue). Las imágenes chujes del zapatismo parecieran ideales, sin embargo, son terriblemente realistas. Gravitan en torno a la noción de *tojol*, la cual se relaciona con lo recto, tanto como adjetivo como en sentido figurado.

¿Los zapatistas son *tojol*?, cuestionamos. Se esfuerzan en ello, es la respuesta; anhelan un mundo justo compartido (*junk'olal*¹). ¿El zapatismo es *tojol*? Eso desean para todos, no sólo para ellos o para un pueblo; así lo dicen los Acuerdos de San Andrés: "las partes se comprometen a...". ¿*Tojol* es la imagen de Marcos? De quienes se esfuerzan por el bien para todos.

El zapatismo sabe de raíces porque se sabe con raíces, las estima y las hace vigorosas. Es la fuerza de lo alboral (*sakb'i k'inal*): el fin de la noche, el nuevo día haciéndose presente: la amistad, el respeto, la honestidad, la

rectitud, la justicia. ¿Qué es, entonces, *tojol*? Es todo eso. Es la gente que sin decirse *tojol* como definición se esmera en ello; es una actitud y una disposición.

El zapatismo es un referente y un recordatorio de lo *tojol* y una manera de construir el *junk'olal*. La experiencia de más de 30 años de guerra y de guerrilla vivida por los chuj en Guatemala no es privativa de algunos: es experiencia del pueblo. En los inicios de la presencia pública del zapatismo, los desaciertos entre la gente que estaba en sus filas en la región chuj no fueron pocos. A 15 años de distancia, la voz chuj habla con mirada comprensiva respecto a ese tiempo, como quien recuerda los arrebatos de un hijo adolescente.

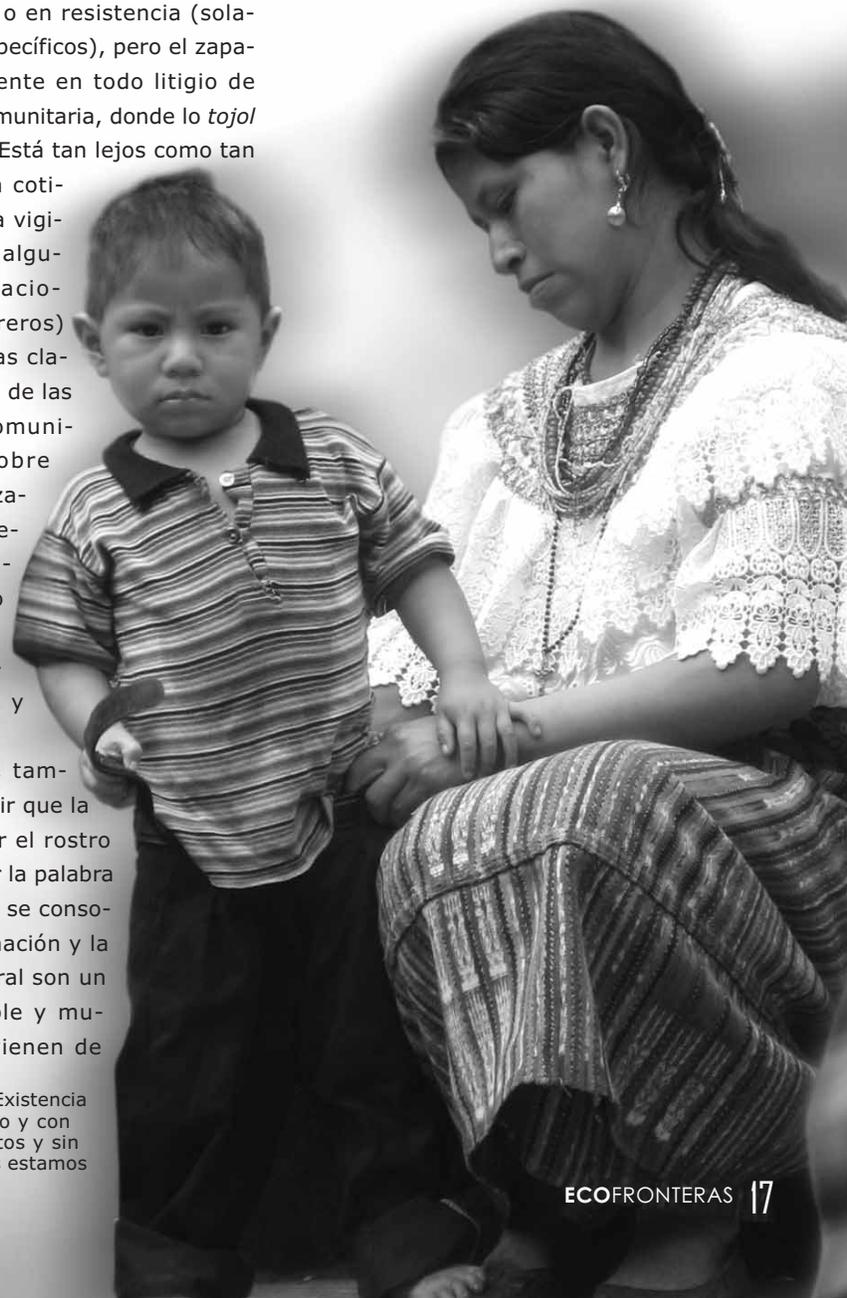
Ninguna comunidad chuj es propiamente zapatista o en resistencia (solamente grupos específicos), pero el zapatismo está presente en todo litigio de trascendencia comunitaria, donde lo *tojol* adquiere rostro. Está tan lejos como tan cerca en su vida cotidiana. Su mirada vigilante alcanza a algunas "administraciones" (a los tesoreros) exigiendo cuentas claras y el buen uso de las aportaciones comunitarias; pero sobre todo, insisto, el zapatismo está presente como recordatorio de lo más noble de las enseñanzas culturales: lo *tojol* y el *junk'olal*.

No obstante, también hay que decir que la fuerza para alzar el rostro chuj y pronunciar la palabra heredada aún no se consolida. La discriminación y la explotación laboral son un hecho inobjetable y muchas veces provienen de

personas autodefinidas como zapatistas. El pueblo chuj tiene un corazón indígena, digno y rebelde; pero la extrema pobreza en gran parte de sus familias restringe y condiciona su actuar y su proceder. En su existir hay muy pocas posibilidades de expresión política, aunque en términos generales aprecian el esfuerzo zapatista. ¿Esto lo sabe el zapatismo? ¿Hay reciprocidad intersubjetiva o actuación al respecto? Eso no lo sé... ☹

Las ideas presentadas en este texto surgieron de un sondeo sobre el zapatismo realizado entre las comunidades chujes; su articulación interpretativa es asumida con responsabilidad.

Fernando Limón es investigador del Área de Sociedad, Cultura y Salud, ECOSUR San Cristóbal (flimon@ecosur.mx).



¹*Junk'olal*: 1- Condición colectiva de bienestar, armonía y justicia. 2- Existencia colectiva sin distinción de ninguna especie, cada cual con su trabajo y con su don, puestos al servicio recíprocamente. 3- Bien, sanos, contentos y sin problemas. 4- Un sólo corazón en la pluralidad cuando todos nosotros estamos unidos.